

# Hoja parroquial



## CUARESMA 2019



### TÚ ME HACES FUERTE, SEÑOR

#### YA LLEGÓ EL TIEMPO

Tú, quienquiera que seas,  
déjame que te interrogue, que me meta  
contigo,  
con tu tranquilidad, con tu rutina.  
Tú, ¿qué has hecho de tu sinceridad?

Tú, quienquiera que seas, escucha hoy mi  
pregunta:  
¿Qué estás haciendo con tu vida?  
No te escondas, no te excuses, no mires al  
suelo,  
no echas la culpa a los otros, no.

Toma tus responsabilidades, y decide.  
Mírate al espejo y contesta:  
¿Eres un mero espectador de la realidad que  
te rodea? ¿Pasas la vida opinando, sólo  
opinando?

¿Te has convertido en un criticón,  
que te gusta hurgar en las heridas y defectos  
de los otros?

¿Eres un especialista en sembrar minas,  
en destrozando la vida ajena poco a poco y sin  
que se note?

Tú, quienquiera que seas,  
escucha hoy esta voz que te llega de mi boca:  
**AHORA ES TIEMPO DE COMENZAR.**  
Ahora es el momento de cambiar.  
El muro que te separa de Dios  
y de los demás tiene los días contados.



#### DAR SENTIDO AL AYUNO Y LA ABSTINENCIA

Son dos palabras propias de este tiempo cuaresmal. Tanto el ayuno como la abstinencia podríamos traducirlos por “autocontrol, renuncia a tantas cosas superfluas que nos invita la sociedad de consumo en la que vivimos. Saber decir –no- a los valores secundarios para que nuestro ánimo esté más despierto y dispuesto a acoger los principales”. No ayunamos ni nos abstenemos de algo para fastidiarnos. En el cristianismo el concepto “masoquismo” no tiene sentido. Es posible que una mala información o formación religiosa deficiente hayan llevado a algunos a ver en la abstinencia y en el ayuno un cierto masoquismo. El único sentido de estos dos conceptos es estar más despiertos a las cosas del espíritu, a la voz de Dios y a los hermanos. La tradición cristiana concretó el ayuno y la abstinencia en no comer determinadas cosas (carne) en determinados días (viernes de cuaresma), o sencillamente en no comer (actualmente los días de ayuno obligatorio son el Miércoles de Ceniza y el Viernes Santo). Pero a lo mejor son posibles otras formas de abstenerse y de ayunar que no se centren en la comida solamente.

No ha pasado de moda, ni pasará. Todo depende de que sepamos buscar el sentido. Jesús de Nazaret y los profetas, antes de tomar decisiones importantes, hicieron ayuno y se retiraron al silencio y a la oración. Y esta tradición no se ha terminado.

CARTA PASTORAL PARA EL CURSO 2018-2019

LA CARIDAD ES LA FUENTE  
EN LA QUE BEBEN LA  
IGLESIA Y LA FAMILIA



BRAULIO RODRÍGUEZ PLAZA  
Arzobispo de Toledo  
Prímado de España

No olvidemos en primer lugar: hemos de ser una Iglesia que celebra; que no sólo celebra, pero que celebra, porque en el dinamismo de la iniciación cristiana, ésta acaba con la celebración del Domingo y de la Eucaristía. De la Eucaristía viene la fuerza, la valentía y la fortaleza para el día a día. Hay, sí, que formarse y tener catequesis, pero celebrar; hay

que vivir el amor/agapé con los más necesitados, excluidos y marginados, pero celebrar; hay que tener presencia pública, pero celebrar.

*Carta pastoral curso 2018-2019. Arzobispo de Toledo*



# Luces de arriba



## Un amigo me pregunta: ¿Por qué bautizar a mi hijo de pequeño y no esperar a que sean mayores?

La práctica del bautismo de niños ha pasado por diversas vicisitudes a lo largo de la historia. No podemos entrar aquí en ello. Pero sí decir que tenemos textos claros en el Nuevo Testamento donde se dice que toda la familia es bautizada. También textos importantes de la tradición apostólica en el s. III dejan constancia del bautismo de los niños.

El bautismo de los niños se justifica porque es ante todo iniciativa divina y don de Dios; tiene prioridad la llamada y el don de Dios en relación con la respuesta de la fe, aunque es necesaria. Es más, el anuncio del Reino de Dios tiene también a los niños como destinatarios. En síntesis: "La realidad trascendente de este don de gracia justifica que se administre el bautismo a los niños". Eso sí, si se dan las condiciones para que la respuesta humana de la fe se pueda un día personalmente dar y acoger el don de Dios; como por ejemplo el compromiso y empeño de los padres o responsables del niño, de favorecer efectivamente la educación en la fe o, mejor dicho, en la propuesta de la fe, hasta que el niño pueda hacer por sí mismo, con libertad y madurez, la respuesta de fe y la acogida del don de Dios.

## RECUERDA

- \* Comienza cuaresma. Miércoles de ceniza día 6, Misa 19:30 (Ayuno y abstinencia)
- \* Todos los lunes y miércoles de cuaresma, rezo de vísperas después de la Misa.
- \* Todos los viernes de cuaresma, (**Abstinencia**) (Excepto el viernes 5 de abril)  
Exposición Santísimo de 18:00-19:00  
Confesiones 18:15-18:45  
Misa 19:00  
Vía crucis 19:30
- \* Viernes 8 de marzo. Retiro de Cuaresma. Ermita San Sebastián 16:30. (Plática, Exp. Rosario, Misa y Viacrucis)
- \* Domingo 17 de marzo, Misa con niños. Colecta día del Seminario diocesano, seamos generosos.
- \* Martes 19 de marzo, S. José, procesión 19:00 y Misa 19:30.
- \* Sábado 30 marzo. 12 horas con el Señor. Exp. Santísimo de 7-19 h
- \* Domingo 31, Misa con niños
- \* Jueves 4, Exp. Stmo. 18:00-19:00, Misa y Viacrucis
- \* Sábados y domingos confesiones antes de las Misas (Excepto antes de la misa con niños)

No se puede esperar, para vivir el Evangelio, que todo a nuestro alrededor sea favorable, porque muchas veces las ambiciones del poder y los intereses mundanos juegan en contra nuestra. San Juan Pablo II decía que «está alienada una sociedad que, en sus formas de organización social, de producción y consumo, hace más difícil la realización de esta donación [de sí] y la formación de esa solidaridad interhumana». En una sociedad así, alienada, atrapada en una trama política, mediática, económica, cultural e incluso religiosa que impide un auténtico desarrollo humano y social, se vuelve difícil vivir las bienaventuranzas, llegando incluso a ser algo mal visto, sospechado, ridiculizado.

La cruz, sobre todo los cansancios y los dolores que soportamos por vivir el mandamiento del amor y el camino de la justicia, es fuente de maduración y de santificación. Recordemos que cuando el Nuevo Testamento habla de los sufrimientos que hay que soportar por el Evangelio, se refiere precisamente a las persecuciones (cf. Hch 5,41; Flp 1,29; Col 1,24; 2 Tm 1,12; 1 P 2,20; 4,14-16; Ap 2,10).

Pero hablamos de las persecuciones inevitables, no de las que podamos ocasionarnos nosotros mismos con un modo equivocado de tratar a los demás. Un santo no es alguien raro, lejano, que se vuelve insoportable por su vanidad, su negatividad y sus resentimientos. No eran así los Apóstoles de Cristo. El libro de los Hechos cuenta insistentemente que ellos gozaban de la simpatía «de todo el pueblo» (2,47; cf. 4,21.33; 5,13) mientras algunas autoridades los acosaban y perseguían (cf. 4,1-3; 5,17-18).

Las persecuciones no son una realidad del pasado, porque hoy también las sufrimos, sea de manera cruenta, como tantos mártires contemporáneos, o de un modo más sutil, a través de calumnias y falsedades. Jesús dice que habrá felicidad cuando «os calumnien de cualquier modo por mi causa» (Mt 5,11). Otras veces se trata de burlas que intentan desfigurar nuestra fe y hacernos pasar como seres ridículos.

Exhortación apostólica. Gaudete et exsultate. Papa Francisco. (2018)

